



IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas
de Puebla A.C.

ISSN: 1870-2147

revista.ius@hotmail.com

Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A. C.
México

Mendoza Tablero, José Luis

PUEBLA: ESTADO Y PENDIENTES, EL OLIMPO REQUIERE DE ACUERDOS

IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C., núm. 24, 2009, pp. 319-322

Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A. C.

Puebla, México

El tema de las elecciones anticipadas en Puebla es abordado en el siguiente artículo, el que hace un análisis de este evento desde la dinámica intrapartidista actual, destacando así las redes de clientelismo y corporativismo que se conforman al margen de los verdaderos intereses de la sociedad poblana. La conclusión, por más que es conocida, no puede dejar de ser deprimente: los partidos y las elecciones no representan los intereses de la ciudadanía, verdadera titular del poder soberano

The elections that will be held in advance is a subject in Puebla that is addressed in the following article, which makes an event analysis starting from the actual intraparty dynamics, in this manner highlighting the clientele and corporative networking that form the true interest margin of the Poblano Society. The conclusion, for which is already known, it cannot stop being depressive: the parties and the election do not represent the citizens' interests, and the true title of the sovereign power

Puebla: estado y pendientes, el Olimpo requiere de acuerdos /
Puebla, state and outstanding balance, the Olimpo should reach agreements

José Luis Mendoza Tablero

Puebla tendrá elecciones adelantadas el próximo año derivadas de una resolución judicial que permitirá tener procesos simultáneos en el ámbito federal y estatal, lo cual se ha considerado benéfico para una sociedad que es convocada a más comicios de los que quiere participar. El presente texto considera que hay muchos pendientes en el ámbito político-electoral y que su aten-

ción requiere de sensibilidad política, la cual choca con una serie de inercias e intereses opuestos.

Las próximas elecciones en Puebla tendrán un interés importante de la sociedad poblana porque se elige gobernador, además de presidentes municipales y diputados locales.

Así, la competencia es fuerte entre partidos y al interior de éstos. Puebla inevitablemente está cambiando, pero esta vez notamos que hay rasgos de indisciplina atípicos frente al gobernador y la pelea se hace un tanto más burda por todos lados.

Lo que sucede es natural: el sistema político poblano se está enfrentando a dinámicas del entorno y está provocando cambios. El punto verdaderamente importante es cómo se procesan éstos cambios. Hasta ahora pareciera que no ha sido de la mejor manera: las reglas clásicas no funcionan. Sin embargo,

cuesta trabajo encontrar otras formas de entendimiento.

Como alguna vez lo vimos en el ámbito nacional, el partido en el poder tiene dificultades para escoger un candidato y que éste logre los consensos. El reto en esta época es controlar al grupo cercano, sólo que las órdenes son acatadas con mayores dificultades y los intereses se han hecho diversos y complejos; el costo de abandonar al partido o bien enfrentarse al jefe de facto no es tan alto como hace algún tiempo.

La oposición tiene muchos problemas, pero siente que puede ganar. En Puebla hemos pasado a una etapa de predominio pero no de hegemonía; en eso radica lo especial de esta elección.

Cuando el clima político está cambiando se requiere que los grupos de poder se den cuenta de ello y actúen en consecuencia; la experiencia dice que lo mejor es que se pongan de acuerdo, sobre todo en buscar elementos político-jurídicos que permitan normas adecuadas de acción.

El escenario por secciones se podría ver de la siguiente manera:

El PRI llega con la caja de Pandora

Éste es el partido que tiene más fuerza en su conjunto, pero se juega la elección en la propia designación interna. Para muchos es evidente que el gobernador tiene un interés especial por uno de los precandidatos. Esta percepción se ve reforzada por los puestos ocupados en la administración estatal y hasta su postulación para el poder legislativo, la cual

si salió mal fue porque irónicamente al partido en el 2007 le fue muy bien.¹

El llamado “fuego amigo” está haciendo presa de este partido. Llama la atención ver a dirigentes del PRI intentando sepultar las aspiraciones de la alcaldía de Puebla, espectaculares (no sólo por el formato) en donde se comenta que en Puebla no deben existir imposiciones, un locutor ayudando con publicidad a su hijo, un expresidente municipal en el papel del hijo pródigo que nunca se quiso ir y un secretario particular haciendo promoción a Puebla.

Es bien conocido que cuando se acerca el fin del sexenio el poder del gobernador disminuye y es sometido a muchas presiones, pero pareciera que el actual trata de retenerlo tanto como es posible al dejar pelear a cuanto se quiera subir al ring.

El gobernador, aunque quiere dejar buenas cuentas en su sucesión, nadie duda que su proyección nacional se verá obstaculizada por el asunto Mario Marín-Lydia Cacho. Pareciera que no le vendría mal la primera candidatura al Senado que, por cierto, nadie le disputaría en Puebla, pero significaría una especie de retiro político parecido al del anterior gobernador.

En la terminología de Jorge Castañeda, la pasada candidatura a goberna-

¹ Resulta que existe una regla en Puebla (y en otras entidades), mediante la cual el primer diputado de representación proporcional no es para quien encabeza la lista sino para el candidato perdedor de mayoría relativa que hubiese obtenido el mejor porcentaje de votación de entre los similares de su partido. Así, por alcanzar el límite de diputados (26) el PRI no pudo colocar al primero de la lista, situación que por cierto no se dio en su momento con Rafael Moreno Valle, quien ahora se ha convertido en el principal adversario a vencer desde el PAN.

dor del PRI fue por descarte y la actual se busca por elección, sólo que el juego del “tapado” no funcionó.

Se podría pensar que a la élite del partido le tomó por sorpresa una dinámica no deseada ni esperada; ahora la ciudadanía difícilmente podrá encontrar elementos para pensar en una clase política madura y a la altura de la transición que se está dando, independientemente de quien gane la gubernatura. El PRI dejó escapar a la esperanza y sólo habrá que ver si se puede mantener cerrada la caja.

El PAN, entre Dédalo e Ícaro

El gran problema de este partido con la gubernatura es que la pelea es a muerte por la candidatura, pero gasta muchas energías y el ganador se hace de muchos enemigos. Ahora el senador Moreno Valle pareciera que ve cercana Casa Puebla, pero el punto será si en ese ascenso por dicho trofeo podrá enfrentar las altas temperaturas de la zona y sobre todo si la indumentaria, que le dará un Dédalo un tanto confundido (sobre su paternidad), alcance para esas alturas. El problema es que más de uno está esperando que la cera y el hilo no resistan ni el primer intento de volar; por otro lado, Moreno Valle piensa que podría emular a Vicente Fox en el sentido de montarse en el partido y buscar a sus “amigos” (y amigas, por supuesto).

Ahora quienes se consideran con mayor derecho que este personaje, lamentan el pragmatismo y cuestionan la ventaja del primero. Lo cierto es que el senador expriista tiene un amplio mar-

gen frente a sus adversarios, en parte por sus cualidades personales con un buen manejo del ámbito regional, como por sus nexos con personalidades fuertes de la política nacional.

El PAN nunca ha ganado la gubernatura de Puebla y no se exagera si se dice que ahora está más cerca que en épocas pasadas. Algunos se preguntan para qué, pues, para regresar al paralelismo, podría pasar lo mismo que con Vicente Fox: el partido tendría una relación ambigua y tirante con Moreno Valle.

Dédalo ahora no es tan inteligente, Ícaro quiere volar alto y el calor es intenso.

El PRD en el laberinto y Teseo se perdió

Este partido tiene que negociar de la mano de la dirigencia nacional, porque de plano no tiene mucho que hacer; aunque la ayuda pareciera no ser de lo mejor, este partido carece de una dinámica que no sea autolimitativa.

Ahora se maneja una posible coalición con el PAN, pero para muchos perredistas sería mejor aumentar el tributo a Minos y seguir evadiendo con más pena que gloria al Minotauro.

En cualquier momento y circunstancia es difícil unir a dos partidos que representan polos ideológicos, pero en Puebla esto adquiere tintes dramáticos; los panistas soportaron estoicos la imposición de Moreno Valle y los perredistas a Benita Villa Huerta, pero no será tan fácil unir a los “fúas” y los “carolinos” de nuestros tiempos, las condiciones hacen que la idea de una victoria frente al PRI

valga la pena una alianza por demás incongruente para la historia de Puebla.

El PRD es el menos institucionalizado de los tres, se encuentra extraviado porque los resultados concretos son magros y las ambiciones se desbordan, se busca una personalidad fuerte como es común en este partido, pero nadie quiere trabajar más allá de su grupo.

En ese proceso de moverse en el laberinto político, los peligros acechan, pero Teseo parece que también se perdió (en los dos sentidos).

No llega Prometeo y Pasífae camina con soltura

Muchas veces uno no puede sino preguntarse por el relativo atraso de Puebla y se nota la falta de acuerdos básicos entre las fuerzas más importantes. Esto se debe en buena medida a que nuestra cultura política todavía está anclada a los caciques, algunos, por cierto, muy modernos presumiendo lo que consideraran logros. Estos personajes se consideran intemporales, pero requieren ceder en su forma de actuar, si se busca el desarrollo de instituciones que pareciera ser el camino más largo y seguro.

Lo evidente es que se arrebató la carne cruda, sin considerar que conviene prepararla y disfrutarla, aunque se requiere de un conocimiento que si bien no es complejo, implica una serie de deducciones importantes.

Es importante tener un pacto como el que se acostumbra para marcar una nueva etapa en algún espacio, se tienen que definir las directrices de crecimiento para Puebla más allá de quién gobierne,

se requieren reglas de intervención en la arena política, sólo por mencionar algunos ejemplos.

Se puede recordar cómo el PAN le pidió al PRI el Instituto Federal Electoral. Ahora se le podría pedir la evaluación del Instituto Electoral del Estado de Puebla y en su caso buscar su autonomía política en donde un buen inicio sería que los consejeros ciudadanos tengan un cambio escalonado y buscar porcentajes fijos de asignación del presupuesto de egresos.

Se tiene que llegar al arreglo de que vale la pena desarrollar el servicio civil de carrera en la burocracia estatal, porque no todo puede ser una lucha por los despojos en el gobierno: este estado no se puede reinventar cada seis años, ni las presidencias municipales cada tres.

El fuego no sólo es calor sino luz, ésa que da el conocimiento más adecuado y de largo alcance, aunque pareciera que la búsqueda de lo importante se desprecia por las pasiones que dejan poco.

La Minerva auténtica está en el ágora

Si alguien le está apostando a que los políticos mueran junto con los partidos y venga un mundo mejor, bueno, pues no es posible que eso suceda, lo que tiene que llegar es que el ciudadano deje de actuar como un idiota², ahora que los momentos no son muy gratos. menos se puede dejar sólo al gobierno.

² Habrá que considerar el significado original de la palabra, que hace referencia al ciudadano que no se interesa por los asuntos públicos: